

Redacción

En la fría mañana del jueves 2 de diciembre, un centenar de jóvenes de la comarca de Almadén, junto con Antonio Algora, obispo de Ciudad Real, recibieron la Cruz de los Jóvenes y del Icono de la Virgen al lado del socavón de la mina del castillo, entrada utilizada por los mineros en el siglo XVIII.

Ambos emblemas entregados en su día a los jóvenes del mundo por el Papa Juan Pablo II, fueron introducidos en el corazón de la mina, al baril del pozo de san Andrés. Una espectacular cúpula que alberga la maquinaria usada para extraer el agua de la mina.

En el baril los jóvenes cantaron y rezaron por todos los mineros que han perdido su salud y su vida en esas minas, y de un modo especial se recordó a todos los forzados, presos o esclavos que durante siglos escavaron las minas de Almadén.

Después de la oración se celebró la Eucaristía en las antiguas naves de máquinas. Personas llegadas de toda la comarca vibraron ante la Cruz y el Icono, que portado por los jóvenes va recorriendo todas las comarcas de la provincia, dejando tras de sí oraciones y encuentros de todos los fieles.

Juan Pablo II entregó esta Cruz como signo del Amor de Dios a los jóvenes para que la llevaran como una antorcha que ilumine a los pueblos. Esta Cruz recorrió durante varios días del pasado otoño la provincia de Ciudad Real, recordando a todos el Amor del Señor y convocando a los jóvenes para las Jornadas Mundiales de la Juventud que se celebrarán en Madrid en agosto del presente año.



La Cruz de los jóvenes bajó a la Mina en su viaje a Almadén

Llegó, con el Icono, en la medianoche previa

Cruz e Icono habían llegado previamente a Almadén procedentes de la pedanía almodovareña de La Bienvenida. Ya en la comarca del mercurio, la Residencia de Ancianos de las Siervas de los Pobres les daba cobijo desde esa medianoche y hasta la mañana siguiente. Almadén y Chillón albergaban así unos símbolos que peregrinarán por todo el mundo. Con su llegada al territorio almodovenense, ambos emblemas llegaban a un lugar hospitalario, donde dicen enorgullirse de acoger esta Cruz e Icono

de la Virgen "quizás sin multitudes, por nuestro acusado despoblamiento, pero con la misma intensidad en la fe que, por citar algún lugar: Sydney (Australia) o la Zona Cero en Nueva York, entre otras muchas", se apuntaba en un comunicado. La agenda del 2 de diciembre comenzaba a las 8,30 horas con una eucaristía con laudes y, acto seguido, conqueda dicho la Cruz bajaba a la mina de Almadén, en la zona del cerco. Hacia las 11,30 horas se produciría la salida de esta comarca hacia la de Porzuna.

Del 29 de noviembre al 5 de diciembre, la Cruz y el Icono recorrieron a manos de los jóvenes, la mayor parte del territorio provincial, al objeto de llegar a miles de personas para rezar así ante las dos imágenes. El motivo de esta visita tan especial era preparar las Jornadas Mundiales de la Juventud, que tendrán lugar en Madrid el próximo mes de agosto. Conocida como la 'Cruz del Año Santo', la 'Cruz del Jubileo', la 'Cruz de las Jornadas Mundiales de la Juventud' o la 'Cruz peregrina', muchos la llaman la 'Cruz de los jóvenes', porque fue entregada a los jóvenes para que la llevaran por todo el mundo, a todos los lugares y en todo tiempo. Según la información facilitada por la Diócesis de la provincia de Ciudad Real, no es una cruz cualquiera. En 1984, Año Santo de la Residencia, el Papa Juan Pablo II decidió que tenía que estar una cruz "como símbolo de la fe cerca del altar mayor de la Basílica de San Pedro, donde todos pudiesen verla. Así fue instalada una gran cruz de madera desnuda, de una altura de 3,8 metros. Al final del Año Santo, después de cerrar la Puerta Santa, el Papa entregó esa misma cruz a la juventud del mundo. Éstas fueron sus palabras en aquella ocasión: "Queridos jóvenes, al clausurar el Año Santo os confío el signo de este Año Jubilar: ¡la Cruz de Cristo! Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús a la humanidad y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención" (Roma, 22 de abril de 1984).

formación facilitada por la Diócesis de la provincia de Ciudad Real, no es una cruz cualquiera. En 1984, Año Santo de la Residencia, el Papa Juan Pablo II decidió que tenía que estar una cruz "como símbolo de la fe cerca del altar mayor de la Basílica de San Pedro, donde todos pudiesen verla. Así fue instalada una gran cruz de madera desnuda, de una altura de 3,8 metros. Al final del Año Santo, después de cerrar la Puerta Santa, el Papa entregó esa misma cruz a la juventud del mundo. Éstas fueron sus palabras en aquella ocasión: "Queridos jóvenes, al clausurar el Año Santo os confío el signo de este Año Jubilar: ¡la Cruz de Cristo! Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús a la humanidad y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención" (Roma, 22 de abril de 1984).

Grupo de Comunicación
Oretania
www.oretania.es

SERVICIOS 2011

PRENSA PERIÓDICA

El departamento de comunicación de la empresa brinda a los lectores la oportunidad de conocer de primera mano toda la actualidad a nivel local, comarcal y provincial, actuando en cualquier rincón de nuestra provincia por medio de publicaciones periódicas, tanto impresas como digitales.

Un espacio en el que la comunicación toma un nuevo rumbo y enseña una lectura ágil y sencilla de la sociedad, deportes, instituciones, asociaciones, sanidad y enseñanza entre otras.

En definitiva, nuestro gabinete ofrece al ciudadano una manera diferente y entretenida de bajar por la variedad de localidades de Ciudad Real.

C/ Va Cruz, 6-1B - 13500 - Puertollano - Telf: 926 428 893
comercial@oretania.es